

México, Cal. Enero 23 de 1916.

Sr. General Don A. Obregón
Querétaro.

Muy estimado General:

Punta ha ido para mí la noticia publicada por la prensa, de que se encuentra abaleado de una aguda enfermedad. Espero mi General, y con mis más sinceras deseos que pronto se restablezca y pueda nuevamente seguir trabajando en su magna obra de pacificación que tan sabiamente ha salido llevada a cabo.

Es a Ud mi General, y está fuera de toda duda a quien la revolución debe su triunfo. Sintiéndonos orgullosos todas las sonorenses patriotas, por haber sido aquél, nuestro gran Estado de Sonora, el que proporcionó a nuestra querida patria al Genio que había de salvarla.

No solamente los sonorenses lo

#

$$\begin{array}{r} 30 \\ 26 \\ \hline 780 \end{array}$$

admiramos; sino que la Patria entera, sus grandes Jates reconoce.

Ha hecho Vd. más mi General; no solamente supo llevar al triunfo cubriéndolas de gloria a las armas Constitucionalistas, aplastando con ferrea mano, a las huestes enemigas, sino que ha demostrado al mundo entero y para orgullo de nuestra raza, que en Vd. no existe el rencor y la ambición de los revolucionarios vengadores; extendiendo amplia amnistia a todas sus enemigas a quienes no se les molesta para nada, y si se les proporciona los medios para que retornen a sus hogares que habian dejado abandonados.

¡Adelante! mi General, no desmaye un momento en sus labores sacrasanta que la Patria le

#

Siene encomendada. Ella es la que
se encara en todo tiempo, se pre-
mia. Los pervicios de sus buenos
hijos.

De Ud. con el mayor respeto
un paisano adicto que lo admira
y que desea a Ud. la Patria lo
salogue en el sitio que merece.

Edgardo A. Rivera.